

TECNOLOGIAS de la información exigen estrechar brechas de desigualdad



Un diagnóstico sobre los logros alcanzados en los últimos años en el ámbito de las tecnologías de la información y comunicación y las políticas y el rol del gobierno en su implementación y accesibilidad al uso de éstas, efectuó el Triministro de Economía, Minería y Energía, Jorge Rodríguez Grossi, en la ceremonia inaugural del XXIV Taller de Ingeniería de Sistemas que se desarrolló en la Centro de Eventos CasaPiedra.

A este evento, organizado por el Departamento de Ingeniería Industrial de nuestra Facultad, que se prolongó hasta el día 19 de julio, asistieron más de mil quinientas personas entre ingenieros, empresarios, ejecutivos del sector industrial, académicos y estudiantes, quienes durante su desarrollo conocieron de parte de 15 connotados espe-

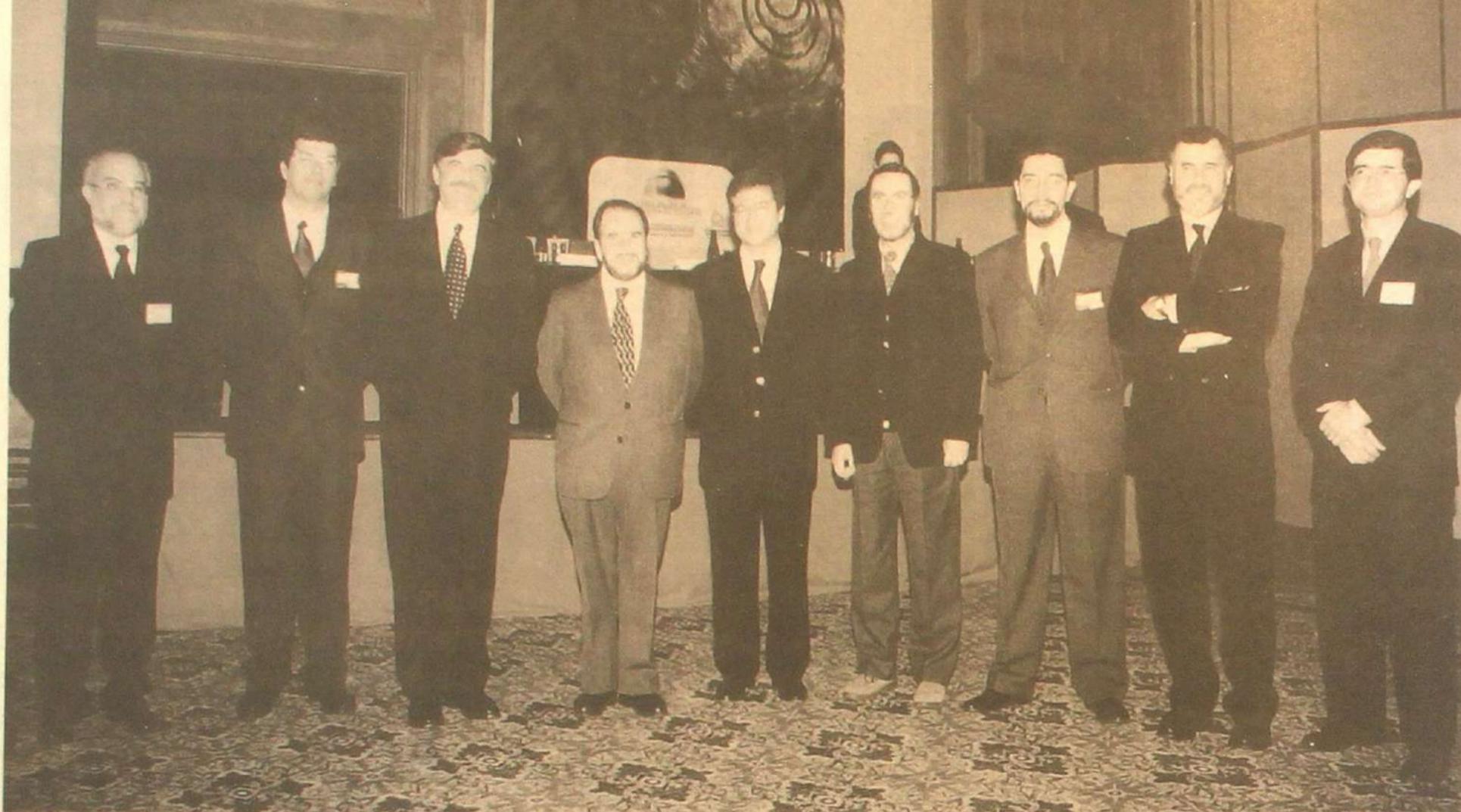
cialistas extranjeros y un número similar de expertos nacionales las más recientes aplicaciones, metodologías y técnicas desarrolladas en las áreas de la gestión, economía y técnicas de la información.

En el acto inaugural, el Director del Departamento de Ingeniería Industrial, Raúl O’Ryan, manifestó que interrogantes aparecidas como producto de los vertiginosos cambios de la tecnología y de la era del E-bussines, entre otros tópicos, son abordados en este Taller con profundidad, seriedad y tiempo.

Asimismo, indicó que la experiencia de los dos últimos años indica que las personas, las tecnologías y los procesos, son importantes y se debe estar al día respecto de ellas, conocerlas y estudiar los nuevos desarrollos y esa –dijo- es una labor que realiza el Departamento de Ingeniería Industrial, manteniendo una investigación de primer nivel que permite estar al día con los desarrollos profundos, eficaces, exitosos y útiles para las empresas chilenas.

Posteriormente, el Triministro de Economía, Minería y Energía, Jorge Rodríguez Grossi, en su exposición indicó que las tecnologías de información y comunicación han cambiado nuestra forma de trabajar, estudiar y están incidiendo de forma cada vez más patente en la vida social, cultural y política de las personas. Sin embargo, añadió, esos avances vertiginosos continúan aumentando la brecha de desigualdad de un sector de nuestra comunidad que ya se encontraba marginado en el aspecto económico y social, lo que debe ser subsanado.

Más adelante hizo una evaluación de los avances logrados en el país en los últimos años en el ámbito de



las tecnologías de información, pero que sin embargo, quedan aspectos importantes que perfeccionar.

“No cabe duda de que poseemos una buena infraestructura de comunicaciones, con servicios progresivamente más accesibles a la gente. Ello es reconocido internacionalmente. De hecho, esta capacidad ha posibilitado una creciente incorporación de la ciudadanía a Internet: en dos años hemos pasado de 300 mil a un millón 800 mil usuarios. Cada vez más gente toma conciencia de la oportunidad que esto significa.

Distintos actores han asumido esta nueva condición y han tomado en sus manos el desafío que implica. En el ámbito de lo público, cada vez existen más servicios e información del Estado a disposición de los ciudadanos. Hoy ya no se trata sólo del Servicio de Impuestos Internos, hay muchas otras iniciativas que dan cuenta de una política de gobierno orientada hacia la eficiencia por esta vía.

En el ámbito de la empresa privada, se ha producido un significativo crecimiento de los negocios electrónicos, tanto en monto de transacciones como en cantidad de empresas que hacen comercio electrónico. En los últimos meses se ha quintuplicado el número de sitios de comercio electrónico en Chile (de 95 a más de 500) y los montos transados subieron de 88 a 261 millones de dólares, entre 1999 y el 2000.

Más empresas se suman a la red. Cifras recientes nos indican que la pequeña empresa está haciendo un esfuerzo enorme para incorporarse a estas tecnologías.

Alrededor del 45% de ellas están usando Internet en Chile”.

El Secretario de Estado, añadió, que pese a estos importantes logros el país tiene aún grandes deficiencias en este ámbito, lo que exige seguir avanzando en la voluntad de convertir a Chile en un país más sólidamente integrado en sus diversos componentes sociales.

“Si no ampliamos el acceso a estas tecnologías se estará generando una importante brecha entre los que tienen acceso a la red y los que no. Del total de hogares de nuestro país, solo 10% tiene acceso. Aunque comparados internacionalmente estamos bien posicionados en relación con América Latina, nos queda mucho por avanzar para estar en las ligas mayores.

Otra de nuestras carencias es el insuficiente desarrollo de la industria de contenidos, lo que le resta dinamismo al uso de estas tecnologías. La gente y los empresarios se incorporan a la red si sienten que les es útil hacerlo. Y ello no es un tema de Hardware, sino que de contenidos. Nos falta mucha más información y servicios útiles en la red.

También detectamos una insuficiencia en la formación de recursos humanos especializados y una baja infoalfabetización. Nuestra población aún ve con cierto temor las nuevas tecnologías y no les resulta fácil habilitarse en ellas. Paralelamente, nuestros especialistas requieren de una formación más profunda y actualizada, tanto los del nivel técnico como profesional”.

“La forma más importante para disminuir la bre-



cha digital es fomentar el acceso y para ello hemos comenzado a implementar la Red Nacional de Infocentros, que a la fecha cuenta con más de 130 unidades ubicadas en todas las regiones del país. Antes de un año esta cifra se quintuplicará gracias a las iniciativas de la Dirección de Bibliotecas y Museos que colocará un infocentro en la biblioteca pública de cada comuna; al Fondo de las Telecomunicaciones que posibilitará más de 100 nuevas iniciativas y a un proyecto piloto de la Red Enlaces, destinado a abrirlo a la comunidad.

Por otra parte, ya son conocidos los esfuerzos del Estado para incorporar el uso de tecnología de la comunicación al servicio de los ciudadanos y lograr así una mayor agilidad frente a los requerimientos que ellos imponen. Actualmente contamos con más de 400 sitios de información para las personas, los que progresivamente están incorporando trámites en línea. En mayo pasado inauguramos el sitio trámite fácil con la información de más de 600 de ellos.

Sin embargo aún nos falta bastante por hacer. Debemos abarcar el conjunto de trámites que hace la gente con el gobierno. Nuestro objetivo de gobierno electrónico es la Ventanilla Unica, donde estén todos los trámites en línea. En septiembre próximo, cumpliendo el instructivo presidencial al respecto, tendremos el plan maestro que incluirá la planificación, servicio a servicio, para los próximos años.

Especial énfasis pondremos en la Ventanilla Unica para la Empresa. Un proyecto ambicioso que ya está en

marcha. Creo que el empresariado, especialmente el pequeño, no puede perder su tiempo en esfuerzos improductivos. Debemos facilitarles la vida, colocando a su disposición toda la información necesaria para su gestión y ofreciéndoles servicios en línea para sus trámites.

Las iniciativas de gobierno electrónico las queremos hacer conjuntamente con el sector privado. Estamos disponibles para concesionar estos servicios en línea a la empresa privada.

Para elevar la productividad y competitividad de las empresas, impulsando el uso del Comercio electrónico, es necesario primero resolver algunas trabas de orden legal. La Ley de Firma Electrónica, actualmente en segundo trámite constitucional, dado el amplio consenso que ha suscitado, estimamos que tendrá un despacho rápido. Esta ley alentará un comercio electrónico seguro, lo que posibilitará que más empresas y personas usen el comercio electrónico para sus transacciones”.

Posteriormente, el Ministro Rodríguez, se refirió a los desafíos que se deben encarar:

- Dar un fuerte impulso a la industria de contenidos. Más información, más servicios y más soluciones pertinentes en la red.
- Alentar la formación de capital de riesgo, posibilitando que las ideas se transformen en proyectos y los proyectos en realidades.
- Establecer la colaboración y cooperación entre el mundo público, el mundo privado y el académico para abordar dichos desafíos.